



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 5 de febrero 2018, en la Comunidad DM de Albano Laziale (RM), a las 15.15 horas, el Señor ha llamado a la Pascua eterna a nuestra hermana

**SOR M. ADRIANA – EMMA BERNARDINI  
nacida el 6 enero 1931, en Sonnino (LT).**

Debido al tiempo inmediatamente sucesivo a la guerra, entra en una ciudad periférica, en Siena, a los catorce años, el 12 septiembre 1945. Del mismo pueblo, Sonnino, llegaron a la Congregación una decena de vocaciones, por el imán del testimonio. Ema tuvo que luchar y superar la resistencia de parte de su familia, tanto por su corta edad, como por la escasa comprensión del valor de la consagración.

Pasará por el noviciado en Alba (CN) donde emitirá la profesión religiosa el 25 marzo 1951. En cambio, hará la profesión perpetua en Roma el 25 marzo 1956; en la solicitud manifestó: *«conozco mi debilidad pero confío mucho en la bondad y misericordia del Señor»* (27.12.1955). Desempeñó su servicio apostólico principalmente en las Casas de la Sociedad San Pablo, prodigando, más allá de sus fuerzas físicas, una delicadeza hecha de sonrisas y de atención a las personas. Ciertamente había hecho suyo aquel amor a los Sacerdotes, a la misión paulina, tan inculcada por el Fundador. El espíritu materno que María tenía hacia Jesús había sido adoptado por S.M. Adriana, llamada a colaborar con los apóstoles de la Comunicación social en diversas comunidades: en Alba (1955) como ayudante en la cocina; en Roma (1956) en lavandería y guardarropa. Después dos años en Cinisello Balsamo en el arte sacro y en Ariccia como sacristana (1960. 1967.1973), en Roma San Pablo (1965.1969.1986) para la costura como también en Albano (1978); en Florencia (1985). En agosto del 2009, escribiendo a S.M. Regina Cesarato, entonces Superiora General, afirma: *¡«Estoy contenta por haber estado muchos años con los Paulinos!»* Desde el 2002 estuvo en Roma en casa RA como ayudante en lavandería hasta que las fuerzas se lo consintieron, luego pasará como anciana a la Comunidad Beato Timoteo y sucesivamente en Albano.

Quien vivió junto a la Hermana, da este testimonio: ella tenía un gran sentido de responsabilidad y puntualidad en el apostolado, generosidad, capacidad de industriarse para reutilizar cada cosa en el espíritu de la pobreza paulina, cuidaba un silencio voluntario de frente al intercambio crítico de las personas, comportándose como diría el Papa Francisco: *“no al terrorismo de las charlas triviales”*. S.M. Adriana alimentaba su vida apostólica con la asiduidad en la oración, especialmente de adoración y de un grande amor a la Virgen María. Con ocasión de su 50° aniversario de Profesión escribe a la que suscribe: *«El don de la peregrinación a Fátima ha sido una íntima experiencia, muy conmovedora, en el encuentro de todas nosotras, doce compañeras de Noviciado. Todo es motivo del llamado para prepararnos a la última peregrinación al Cielo. ...He recordado la intención que me has dado: las vocaciones en Italia. ¡Que el Señor envíe muchas y nos sustituyan!»* (20.06.2001).

Algunos saludos manifiestan cuanto S.M. Adriana participaba íntimamente con la oferta, con la oración, con la información, a la vida de la Congregación. A S.M. Regina Cesarato, le escribía: *«Sé que estás en Brasil, rezo por ti, para que el Señor y la Virgen María te acompañen siempre en estos viajes apostólicos, y en cada comunidad te acojan con bondad, para sembrar en todas partes siempre más el verdadero espíritu de la Pía Discípula»* (Roma, 9.09.2007). *«Te recuerdo siempre en mis oraciones. La Virgen esté contigo y te ayude a resolver los muchos problemas nuestros y de toda nuestra Congregación»* (5.10.2007). Después de subrayar que la encomienda a la Virgen María cuando va al extranjero, agrega *«y te encomiendo también a San Pablo, dado que él ha sufrido, yendo por el mundo para predicar el Evangelio y por la salvación de todos los hombres. Así también tú viajas por el bien de nuestra Congregación y de nuestras comunidades. María esté siempre a tu lado para realizar todo proyecto de bien»* (10.09.2008).

S.M. Adriana se apagó en silencio en las primeras horas de la tarde, después de una larga agonía. Frágil de salud, su existencia fue acompañada por múltiples eventos patológicos, quirúrgicos, traumáticos. En el 2010 le fue diagnosticado el Alzheimer y así tuvo inicio su declinar psico-físico, manteniendo sin embargo hasta el final la capacidad de comunicarse con quien la asistía con tanto amor y cuidado. Se asociaba a la oración que se le sugería.

Sor M. Adriana, pon ahora en el corazón de Jesús Maestro, con la Virgen María, las intenciones que te han animado en vida: El Inter capítulo de la Sociedad San Pablo que tendrá lugar en Aparecida, Brasil, del 15 al 25 de febrero, los viajes de las hermanas del Gobierno General, las vocaciones y los pasos que realizarán nuestras jóvenes el próximo 10 de febrero.

*S. H. Paolo Hancini*